

UNIVERSIDAD NACIONAL DE RÍO NEGRO

***IV JORNADAS DE INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS SOCIALES Y
HUMANIDADES***

***VI JORNADAS DE INVESTIGACIÓN DE ESTUDIANTES DE
ANTROPOLOGÍA***

Sebastián Rodas DNI 28863893

25/10/19

**LA MEMORIA COMO PROCESO COLECTIVO Y AGENCIA POLÍTICA
ENTRE LOS INTEGRANTES DE LA ASOCIACIÓN REICLADORES DE
BARILOCHE (ARB)**

Resumen:

En este trabajo me propongo exponer parte de un capítulo sobre mi trabajo de investigación de tesina de licenciatura a través de los textos y discusiones planteadas en la Antropología de la Memoria. Para empezar entonces, considero de suma importancia exponer mi idea de tesis para la Universidad Nacional de Río Negro (UNRN), para luego ir trabajándola con distintos textos y reflexiones. En mi investigación de tesina busco entender los sentidos del reciclaje de residuos en la ciudad de San Carlos de Bariloche desde el punto de vista de algunos de los protagonistas implicados: la Asociación de Recicladores de Bariloche (ARB), la Mesa de Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos (RSU) y el gobierno local.

Desde un abordaje etnográfico analizo los posicionamientos, tensiones y contraposiciones de estos sentidos desde un contexto local con la posibilidad de entender a partir de él conceptos y políticas sobre el reciclaje más amplias (nacionales, internacionales). Así también me propongo comprender la forma en la cual estas políticas y discursos nacionales e internacionales direccionan y connotan las políticas públicas locales.

En este trabajo en particular, retomando posicionamientos y análisis teóricos en torno a la Antropología de la Memoria, me centraré sobre las memorias producidas por los integrantes de la ARB; actores fundamentales en torno al

reciclaje de RSU en la ciudad de San Carlos de Bariloche, y en su forma de comprender y ejercer la memoria como agencia política.

1- La Asociación de Recicladores de Bariloche (ARB).

La Asociación de Recicladores de Bariloche (ARB)¹ está conformada por un grupo de vecinos de la ciudad de San Carlos de Bariloche que en el año 2001, por la crisis económica que se estaba desarrollando en el país –altos índices de desempleo, recesión- y dada su necesidad de subsistencia, comenzaron un trabajo de recuperación de materiales reciclables a la intemperie en el vertedero municipal. Estas instalaciones se encuentran ubicadas en la ciudad de San Carlos de Bariloche, más precisamente en el Km 7500 de la Ruta 40 Sur “Juan Marcos Herman”, colindante con los Barrios Pilar I y Pilar II dentro del ejido urbano de la ciudad de San Carlos de Bariloche.

Como explican algunos integrantes de la ARB respecto de su conformación, la cual van hilando a sus trayectorias de vida:

“Fue por toda una cuestión social que hubo, muchos llegamos a buscar comida en la basura para poder sobrevivir con la familia, desde ahí formamos la fuente de trabajo. Una fuente de trabajo que empezamos con vidrio, cartón y plásticos, esos tres materiales y después fuimos sumando más materiales. Tuvimos que probar y capacitarnos con un montón de cosas para poder llegar acorde a los sueldos de la gente y que se pueda recuperar mucho material” (Inés, integrante de la ARB, abril de 2016)

“Yo estuve muchos años acá cuando era pibe cuando no se iniciaba la ARB, antes del 2001...por ahí. Venía a juntar botellas todas esas cosas que se podían juntar para vender, el que juntaba más se llevaba su plata y venía un particular a comprar las botellas. (Fernando, integrante de la ARB, noviembre 2016)

¹ Esta sección fue confeccionada a partir de diversas entrevistas y fragmentos de historias de vida que he realizado a sus asociados como así también la información que he ido rescatando en diversas oportunidades en mi trabajo de campo.

Ahora bien, el 11 de septiembre del año 2003 estas personas que hacían su trabajo diario de recuperación de materiales en el vertedero se conforman como la Asociación Recicladores de Bariloche y sacan su personería jurídica. Dicha Asociación está integrada actualmente por aproximadamente 70 personas, todas ellas, pertenecientes a los barrios “altos” de la ciudad, siendo estos: Pilar, Union, Nahuel Hue, Malvinas, entre otros. Según los datos de la propia ARB el 70 % de sus integrantes son mujeres. Cabe recalcar que los integrantes fueron 100 cuando esta Asociación empezó. Es así que los vecinos de estos barrios encontraron en la basura un medio y una herramienta de subsistencia, por lo tanto son 70 familias de la ciudad que acopian y luego venden mensualmente aproximadamente 180.000 kilos de plástico, vidrio y cartón a empresas de diferentes provincias.

Con el objetivo mitigar la problemática de la pobreza y la deficiente disposición final de los residuos urbanos, la Asociación se conforma en el año 2003. Tras el pasaje de este grupo de vecinos en Asociación, sus integrantes pudieron dividirse las ganancias que obtienen al vender los diversos materiales que recolectan.

“A través de acuerdos, capacitaciones, programas y del trabajo articulado con el municipio, organizaciones e instituciones locales nos conformamos legalmente como asociación en el 2003” (Inés, integrante de la ARB, abril de 2016)

Antes de que exista la Asociación, las ganancias eran repartidas sólo para las familias que podían vender los diferentes materiales, así muchas otras se quedaban sin ingreso por no haber podido vender los materiales recolectados. Esto se debía principalmente a que quienes se encargan y encargaban de comprar los materiales tienen una cantidad de carga estipulada y limitada. Por ejemplo, según los datos que he ido recolectando a lo largo de mi trabajo de campo pude dar cuenta que el vidrio recolectado es vendido a un señor que viene de Mendoza y que trae un camión semanal para la compra de este material. Por ese motivo, este señor sólo compra el vidrio que puede transportar en su camión. Antes de ser una Asociación, sólo podían vender el vidrio recolectado las familias que llegaban a tiempo para hacerlo. En la

actualidad, la conformación de la ARB produjo una distribución equitativa de las ganancias, evitando que persistan estas lógicas de venta del que “llega primero”. Es por ello que la comercialización que ellos llevan adelante con diferentes intermediarios hace que la recuperación y venta de esos materiales sea su principal fuente de ingreso.

“Si esto estaba todo abierto antes, venia mucha gente, mujeres con chicos, familias y como es... cada uno juntaba sus materiales. Yo me dedicaba a juntar mis botellas, metal todas esas cosas y ahí venia un particular que venía a comprar y le vendía” (Fernando, integrante de la ARB, octubre de 2016)

Por ende las actividades y el trabajo que la ARB brinda a la sociedad son las de empaquetar y enviar a distintos puntos del país los materiales recolectados. Por ejemplo, las ciudades que más reciben los materiales recuperados por dicha Asociación son Buenos Aires, Mendoza y Neuquén. Luego estos materiales recolectados - que son principalmente el plástico, vidrio, cartón, papel y metales - son adquiridos por diferentes empresas que los procesan y permiten su reutilización. La ARB debe afrontar los costos del flete que transportan dichos materiales. Gracias a su trabajo se evita el impacto negativo de estos desperdicios al medioambiente, que son -según consta en archivos de la ARB- cerca de 50 mil toneladas anuales. Estos archivos los llevan a cabo para controlar exactamente todos los gastos que tienen mensualmente y para así poder repartir todas las ganancias obtenidas luego de restar los diferentes gastos que deben afrontar mensualmente.

“Si, por lo que nosotros llegamos a vender, nosotros pagamos fletes, sacamos cuatro camiones del galpón, pueden ser en dieciséis días o veinticuatro días, y de ahí se pagan fletes y del resto que queda, eh se va anotando cada carga que sale se anota en un cuaderno, se hace cierre de planilla, se carga todo en la computadora, todo lo que vendiste de vidrio, todo lo de metal, todo lo del cartón, papel plástico y todo eso. Se cargan todos los valores, se descuentan los fletes, los pagos fijos de chofer, y el resto que queda es a dividir en cantidad de horas trabajadas en cantidad de horas de todas las planillas. Ahora las compañeras estaban sacando las horas de las planillas que son sesenta algo de planillas que tiene que sacar” (Inés, integrante de la ARB abril de 2015)

Hoy por hoy la ARB cuenta con infraestructura (camión, galpón, máquina enfardadora, balanzas) para desarrollar la tarea de recuperación. Según la presidencia de la ARB el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación les ha entregado hasta el día de hoy tres grandes subsidios - el último en el año 2012. Estos subsidios son entregados por el Ministerio siempre y cuando la ARB sustente y presente diferentes proyectos, los cuales son estudiados y analizados por dicho Ministerio. Con estos aportes económicos la Asociación ha podido comprar un camión volcador auto elevador, vestimenta adecuada, materiales para la construcción de oficinas dentro del predio de la ARB el cual estuvo ubicado en un predio municipal que les fue entregado en comodato. Asimismo, la asociación cuenta con 37 padrinos que a través de las facturas de electricidad hacen aportes mensuales. Han recibido donaciones por parte del club de campo Arelauquen (una cinta transportadora y una camioneta) y la Cooperativa de Electricidad Bariloche (materiales para la instalación eléctrica de la planta).

“Cuando vino la ministra a Bariloche viniera a conocer el lugar y entonces ahí, cuando vino a conocer el lugar fue la nuestra, porque ahí fue cuando le dijimos necesitamos esto, necesitamos esto, necesitamos aquello y ella dijo: Presenten proyecto y yo se los saco. Y nosotros empezamos a presentar proyectos, a buscar los presupuestos, todo lo que se pedía y salió, lo del comedor, el vestuario, el camión, esas cosas que eran básicas para la organización” (Inés, integrante de la ARB abril de 2015)

Desde el año 2004 mediante un convenio firmado con el Municipio de la ciudad la ARB fue designada por el gobierno como el único grupo encargado del trabajo de recuperación y la venta de los materiales recuperados. Cabe recalcar que actualmente este acuerdo no se está cumpliendo y existen muchas personas que están entrando al vertedero a buscar diferentes materiales para vender o incluso para comer y esto ha devenido en un nuevo problema ya que muchas de las personas que están entrando al vertedero a buscar un sustento económico o de vida no pertenecen a dicha Asociación.

Si bien han recibido en diferentes períodos apoyos del gobierno municipal como ser algún subsidio municipal para compra de guantes y trajes, en una

primera instancia no obtenían sueldo alguno de esta institución. Esto ha cambiado con un hecho significativo para la ARB. Éste se refiere a la inauguración de la nueva Planta de Clasificación RSU. En mayo del 2015 se llevó a cabo la inauguración de dicha Planta. Esta medida fue considerada fundamental, por parte del Estado Municipal, para llevar a cabo el reciclaje de residuos en la ciudad de San Carlos de Bariloche. Sin embargo, la Planta implicaba una nueva forma de trabajo y nuevas condiciones laborales para los trabajadores de la ARB. Entonces cabe mencionar que dicha Planta no cerró discusiones y tensiones, sino que las abrió en nuevas direcciones.

A partir de la manifestación de estas dificultades, en julio del 2017, la Municipalidad firmó un nuevo acuerdo con la ARB. En éste se les brindó hacer uso de un predio de casi 2600 metros cuadrados junto al vertedero por 30 años y también se incluyó un incremento de aportes por parte del Municipio hacia la ARB como compensación por la disminución de ingresos.

2.- Análisis en torno a la Antropología de la Memoria.

Michael Halbwachs (1950) explica que los seres humanos somos seres sociales que estamos constituidos por otros, cruzados por sus testimonios y trayectorias. Es decir, cuando se forma un grupo se piensa en común y se identifica debido a que se comparte un pasado en común. Como mencionaban en diversas entrevistas, los integrantes la ARB afianzan su historia y su relato a través de su grupo, comparten experiencias en común: la vida recolectando botellas, sobrevivir de la basura, pero también aquellos momentos en los cuales se fueron atravesando desafíos como organización: la personería, el trabajo con el estado, el aprendizaje sobre el reciclaje. Es así que las personas que forman parte del mismo grupo generan una memoria colectiva que los identifica y comunica, compartiendo estos marcos espaciales y temporales.

Cuando empecé a realizar mis primeras entrevistas de trabajo de campo en la ARB pude dar cuenta que en las mismas todas parten de un punto en común que es de suma importancia para la Asociación: el año 2001. Entonces, es

desde esa fecha que se relacionan con su pasado como grupo y como asociación.

El año 2001 significó una gran crisis para la Argentina, existen diversas fuentes históricas, económicas, sociales que permiten dar cuenta sobre la crisis que se desencadenó en el país. Es por ello que entiendo a los relatos de la ARB con un gran peso dado que se pueden contrarrestar con otros datos en torno al 2001. Como menciona Jan Vansina (1968) la memoria es una herramienta metodológica en torno a la construcción histórica, que en este caso a través de esta asociación, da cuenta de los efectos de la crisis en la ciudad, así como los discursos y relatos acerca de la crisis se entremezclan con los de la asociación. El año 2001 se configura así como un evento crítico (Carsten 2007) el cual irrumpió en la vida cotidiana de los integrantes de esta asociación. Es por ello que a partir de un evento crítico se pueden configurar hechos de la vida cotidiana en un contexto político más amplio. Para los integrantes de la ARB, este año significó la pérdida de sus trabajos y la necesidad de concurrir al vertedero para trabajar, modificando su cotidianeidad.

Siguiendo esta línea, Paul Connerton (1993) retoma la noción de memoria colectiva denominándola memoria social, se va a entender que el ser humano experimenta su mundo en un contexto que indudablemente se encuentra relacionado y conectado con eventos y registros del pasado. Desde su postura es importante poder dar cuenta cómo diversos factores del pasado influyen en la experiencia del presente y así también notar de cómo la noción del presente tiende a influir sobre el recuerdo y el pasado. Las expectativas de la asociación se crean por experiencias pasadas: el trabajo en el vertedero, las experiencias de no tener que comer si no se buscaban cosas para vender en el mismo, fueron anclajes desde donde se construyó su labor en el presente. Esas memorias son las que pesan a la hora de definirse en su trabajo. Siguiendo con la perspectiva de este autor es importante visualizar cómo los grupos proveen a los individuos ciertos marcos referenciales dentro de los cuales se desarrollarán sus memorias. El anclaje temporal desde el 2001, el vertedero como espacio compartido son parte de este marco referencial. Es por ello que desde esa perspectiva la memoria colectiva y social no puede existir sin referencia a un marco espacial socialmente específico. En la noción de este

autor el cómo se vivencia el pasado va a denotar recuerdos de acontecimientos como el del 2001 pero también va a entrever marcos heredados de interpretación. En algunas entrevistas, los integrantes de la asociación retomaban sus prácticas dando cuenta que lo que hacían era parte de algo heredado, como el hecho de *“rebuscárselas”*, así era bastante frecuente escuchar: *“Como mi papá, como mi familia siempre nos las rebuscamos para salir”*. Lo que se hace se reinterpreta en función de estos marcos heredados, en los que recuperar es una forma más de rebuscárselas para subsistir, una práctica que se redefinió más adelante en la organización cargándose también de otros sentidos asociados al trabajo y a la labor colectiva en el *“reciclaje”*.

En torno a esto voy a entender a la memoria como un hecho y una práctica social que permite traer el pasado al presente (Ramos 2011). Así podemos analizar las imágenes del pasado que tiene un grupo en relación con su presente y podemos dar cuenta de diversos proyectos e intereses de la ARB que desde el presente también se construyen desde su pasado. La memoria es el marco de interpretación desde el cual se valoriza su trabajo actual, en la que el salir de la crisis se hace en la misma clave que la familia: *“salir a rebuscársela”*.

Y a la vez, como mencionaba antes, este salir a rebuscársela se va motorizando en otros sentidos, al formarse la ARB retoma al pasado a través de una práctica política que ansía conglomerarse en pos de un proyecto común. En este caso del reciclaje. De alguna manera, redefinen los sentidos del pasar hambre, la pobreza y la *“necesidad”* para pasar a revalorizar su práctica no sólo en términos de un *“valor familiar”*, sino también de una práctica que busca encaminarse en los sentidos del reciclaje. Con ello se puede ver la capacidad de agencia que ha tenido este grupo en las diversas políticas públicas llevadas a cabo por medio de la Municipalidad en San Carlos de Bariloche, en torno a este tema.

La ARB ha devenido en uno de los actores principales en torno al trabajo del reciclaje en la ciudad de San Carlos de Bariloche. Tal es así que se ha delineado un relato entre los asociados a la ARB, es decir existe un antes y un después en lo que hace referencia a su inauguración como asociación. Desde

su inauguración han obtenido grandes logros como asociación. Como ser el convenio actual firmado por 30 años entre la ARB y la Municipalidad de San Carlos de Bariloche. Leslie Dwyer (2009) explica que existe un silencio conformado en el marco del turismo sobre determinados eventos de violencia. Si bien en este caso la violencia vivida por los integrantes de la ARB fue económica y social, las experiencias de pobreza silenciadas en esta ciudad para el turismo se han reconfigurado en la narrativa hegemónica del Estado en el reciclaje.

Volviendo a la noción de “evento crítico” (Carsten 2007), estos eventos generan pérdidas que conllevan a nuevas relaciones. Se generan en ese sentido diversas metanarrativas. El Estado barilocheño ha ido redefiniendo a través del caso de la ARB a la crisis social, política y económica del 2001 como un momento superado al que no se regresa, superada mediante el trabajo y las políticas destinadas al mismo. Para la ARB el espacio del reciclaje también fue la puerta para conseguir financiamientos, dar talleres y postularse como los actores fundamentales en la política pública de reciclaje de la ciudad. Es por ello que Carsten (2007) sostiene que el trabajo de memoria implica uno de “regeneración” por ello para esta autora la memoria es fundamental al momento de dar cuenta sobre las historias familiares y personales que se van a conectar a una política mayor en torno a cómo sus miembros se construyen dentro de la ARB. Es por ello que esta autora nos invita a dar cuenta sobre los procesos creativos que se encuentran delineados en todas las producciones de memoria. En estas producciones que se dan en contextos políticos se van a generar múltiples articulaciones entre biografías personales, memoria, conexiones familiares y procesos políticos. Estas articulaciones se van a manifestar en pasados subjetivos y en la imaginación de posibles futuros. Por lo tanto en la configuración de la ARB se van a relacionar diversas historias personales y familiares que se conectan con mayores formaciones políticas de las cuales forman parte.

Siguiendo la perspectiva de Trouillot (1995) son los diversos actores quienes relatan los eventos. Es así que las narraciones y relatos contruidos en la ARB hablan sobre el evento dado que la narrativa empieza con los mismos actores. Este autor analiza la ambigüedad de la historicidad. Para este autor ésta va a

estar marcada por diversas formas de poder que determinaran la manera en cómo se narra la historia. Es por ello que él sostiene que se debe prestar atención al poder en el relato dado que el poder no existe fuera del mismo. Entendido así, el poder es constitutivo del relato ya que éste precede a la narrativa. Cabe recalcar entonces que las narrativas son construidas y se debe prestar atención a cómo éstas son configuradas. Por lo tanto desde esta perspectiva se puede analizar a la historia de la cual surgen, dado que es desde el contexto de poder que se determinan ciertos conceptos como el “medio ambiente”, “naturaleza”, “desarrollo sustentable” en sus metanarrativas hegemónicas. Todos estos conceptos están presentes en la construcción metanarrativa de la ARB, sin embargo son resignificados a partir de su propia experiencia, en la que el rebuscarse la vida, vuelven a aparecer una y otra vez. Estos lugares definidos hegemónicamente son retomados por los actores. Desde la postura de Trouillot se debe analizar a la memoria pensada como un lugar de disputa en donde se construyen diversos eventos gracias a la capacidad de agencia de los actores. Es por ello que la historia no solo involucra a los actores sino que involucra sobre todo a los sentidos que los actores conforman al narrar sobre un evento o experiencia en común.

Tal como explica Carsten, la historia permite dar lugar a historias alternativas en base a la memoria colectiva la cual es sostenida por toda sociedad viva, la memoria entonces es un fenómeno siempre actual y a su vez se mantiene en permanente cambio y evolución. Por eso es importante dar cuenta de la noción del vertedero en la memoria colectiva de la ARB dado que la memoria se encarna en lugares para que ésta no se pierda. Es así que la memoria se ancla en objetos y lugares y es en torno a éstos que se dan diversos aspectos materiales, funcionales y simbólicos en torno a un evento lugar. En este sentido entiendo al vertedero municipal de la ciudad de San Carlos de Bariloche como un evento lugar en el cual la ARB ha logrado conformar a través de su trabajo cooperativo un grupo de personas que han empezado a formarse para intervenir sobre su presente.

Por otra parte, el trabajo de la Asociación permitió dar cuenta de una disputa que lleva adelante en nuestro sistema cultura redefiniendo la idea de “residuos

o basura”, donde la misma pasa a ser otro medio económico de subsistencia. Retomando la propuesta de Santiago Sorroche (2010) se puede decir que el fenómeno cartonero ha cobrado visibilidad, permitiendo dar cuenta de problemas tanto políticos como sociales. Es claro que con la conformación de la asociación en el año 2003 como personas que se encargaban de la recuperación de la “basura” visibilizó estos problemas sociales y al hacerlo, constituyó su identidad de trabajo en torno a la ARB. Por ende desde la categoría de *empowerment* de Koehs (2007) se ha permitido analizar como estas personas han ido legalizando su trabajo y se han ido configurando como actores sociales dentro de toda la cadena que implica el reciclaje de residuos en Bariloche. Según Koehs estos nuevos espacios sociales emergentes presionaron a distintos sectores estatales para que se promulguen leyes vinculadas a esa actividad, o como en este caso, financiamientos.

Ahora bien en torno a las perspectivas de Elizabeth Jelin (2001) la exclusión hace referencia a la ausencia del reconocimiento por parte de una comunidad. Esta autora sostiene que nos encontramos con un panorama de respuestas muy diversas en torno a la exclusión y la marginalidad económica. Desde allí la autora invita a dar cuenta de que existe resistencia y nuevas formas que van generando nuevas identidades desde donde responder a la exclusión. Entonces partir de la creación de la ARB se fue generando una conciencia social en torno al trabajo que la Asociación lleva adelante y en torno al cuidado del medio ambiente. Es a través de sus memorias que se fortalece el sentido de pertenencia a dicha Asociación y desde donde se configuran estrategias culturales que van a relacionar e para incorporar el pasado en las perspectivas sobre el presente y el futuro del grupo en particular y de la sociedad en general. El trabajo de la ARB fue presionando al Estado municipal a poner en agenda no sólo el trabajo en reciclaje, si no aquel en términos de la pobreza y la exclusión. Por ende siguiendo la perspectiva de Jelin, la memoria se produce cuando hay sujetos que comparten una cultura en común que intentan materializar sus sentidos del pasado en productos y políticas culturales. Es por ello que entiendo al espacio de memoria ejercida por la ARB como un espacio de lucha política.

Por lo anteriormente citado considero que desde un enfoque colectivo en torno a la ARB se puede ejemplificar como diversas historias personales y locales de memorias han desafiado y articulado en torno a diversas políticas públicas llevadas adelante por parte del municipio barilochense. Es así que podemos dar cuenta de estas luchas políticas dado que como mencioné anteriormente la ARB está considerada hoy en día como la única asociación aceptada por parte la Municipalidad para llevar adelante el trabajo de clasificar, recuperar, y revender materiales obtenidos en el Vertedero Municipal. Al mismo tiempo a través de sus configuración como grupo la ARB a partir del año 2012 forma parte fundamental en la Mesa de Gestión de RSU promovida por la Municipalidad de San Carlos de Bariloche, en la donde se discuten diversas nociones y políticas en torno al medio ambiente y al reciclaje de residuos. Y, en términos de transmisión, se fueron constituyendo como personas con conocimientos que pueden ser retransmitidos en escuelas y en talleres para el resto de la comunidad. Las experiencias presentes y pasadas los han consolidado en ese lugar.

3.- A modo de conclusión

La ARB se forja como un colectivo de trayectorias que se conectaron por una situación particular en un tiempo y espacio histórico determinado. Al conformarse legalmente como organización y empezar a contarse a sí mismos como un espacio colectivo, las memorias individuales de sus integrantes fueron consolidando un texto en común (Bauman y Briggs 1990) desde el que se narra la práctica de la asociación en el reciclaje. Estos lugares comunes, hegemónicamente constituidos pero reinterpretados desde sus experiencias, fueron constituyendo sus sentidos de “estar juntos”, como un aquí y ahora que se negocia políticamente. En esta negociación política que convergen en un evento-lugar los integrantes de la ARB se puede ver cómo distintas personas con diversas trayectorias convergen en sus recorridos compartiendo un pasado común desde donde construyen sus proyectos políticos, a la vez disputando aquellos otros lugares de imposición –como el reciclaje- resignificándolos desde sus experiencias. El pasado se entrelaza con el presente y el devenir (Ricoeur 1999) que en ese encuentro colectivo comienza a configurarse: el

reciclaje como proyecto político se constituye desde un pasado familiar en el que rebuscársela cobra nuevos sentidos, que son políticos.

4.- Bibliografía

BAUMANN Richard y Charles L. BRIGGS 1990. "Poetics and Performance as Critical Perspectives on Language and Social Life". Annual Review of Anthropology.

BRIGGS, Charles. 1986. "Learning how to ask: A sociolinguistic appraisal of the role of the interview in social science research". Cambridge: Cambridge University Press.

CARSTEN, Janet 2007 Introduction: Ghosts of Memory. En Ghosts of Memory. Essays on Remembrance and Relatedness

HALBWACHS, Maurice 2004 [1950]. "Memoria colectiva y memoria individual" . En La memoria colectiva. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza

JELIN, Elizabeth 2001. "Exclusión, memorias y luchas políticas". En Estudios Latinoamericanos sobre cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización, Buenos Aires: CLACSO

KOEHS, J. 2007 "El *empowerment* de los cartoneros de Buenos Aires y su emergencia como actores sociales durante la crisis argentina de 2002" en Schamber, P. J. y Suárez, F. M. Comp. (2007) *Recicloscopio. Miradas sobre recuperadores urbanos*. Prometeo. Buenos Aires.

MASSEY, Doreen 2005 The Elusiveness of Place (Cap. 12), Thrown-togetherness: The Politics of the Event of Place (Cap. 13) y There are no Rules of Space and Place (Cap. 14). En For Space. Pp. 130-148, 149-162 y 163-176. London: Sage Publications

NORA, Pierre 1989. "Entre la Memoria y la Historia: Los lugares de la Memoria". Representations

POPULAR MEMORY GROUP 1982. "Popular Memory: Theory, Politics, Method". Johnson, Richard, Gregor McLennan, III Schwarz y David Sutton (eds.). Making Histories. Minneapolis: University of Minnesota Press

RAMOS, Ana 2011. "Perspectivas antropológicas sobre la memoria en contextos de diversidad / desigualdad", Alteridades 21.

RAMOS, Ana 2016. "La memoria como objeto de reflexión: recortando una definición en movimiento", Ramos, A., C. Crespo y A. Tozzini (eds.) Memorias en lucha. Recuerdos y silencios en contextos de subordinación y alteridad,

Ramos, Ana, Carolina Crespo y Alma Tozzini (eds.) Memorias en lucha. Recuerdos y silencios en contextos de subordinación y alteridad, Colección Aperturas, Viedma: Universidad Nacional de Río Negro.

RICOEUR, Paul 1999. La lectura del tiempo pasado: Memoria y olvido. Universidad Autónoma de Madrid

SORROCHE, Santiago. 2010. "Apunte para una etnografía de las conexiones. Análisis de una cooperativa de cartoneros." En tesis Universidad de Buenos Aires UBA.

TROUILLOT, Michel-Rolph 1995. "The Power in the Story" (Cap. 1) y "An Unthinkable History (Cap. 3)". Silencing de Past. Power and the Produccion of History. Boston: Beacon Press.

VANSINA, Jan. 1968. "La tradición oral y el método histórico". La tradición oral. Barcelona: Labor, Nueva Colección Labor